Chile: volcán intensifica actividad

Las autoridades de Chile ordenaron el desalojo de las zonas cercanas al volcán Chaitén, en el sur del país, debido a la intensificación de su actividad el martes.

Sólo unos pocos habitantes, además de personal de emergencia y periodistas, permanecían en el terreno, tras la masiva evacuación desde el viernes, cuando comenzó la erupción.

El lunes, la presidenta chilena, Michelle Bachelet, supervisó el desalojo voluntario del poblado de Futaleufú, situado a unos 80 kilómetros del volcán, y donde residen unas 1.800 personas.

"La evacuación es necesaria debido a los altos índices de contaminación", señaló la mandataria, que viajó en compañía de los ministros de Obras Públicas, Defensa, Agricultura, Salud y Educación.

El día antes Bachelet viajó a Chaitén, el pueblo de 4.000 habitantes que está a los pies del volcán. El poblado debió ser evacuado durante el fin de semana debido a la densa capa de ceniza y los gases que desprende el volcán.

Algunos de los habitantes cruzaron la frontera hacia Argentina, mientras que otros fueron llevados a la isla de Chiloé, y a la ciudad de Puerto Montt, ambas en el sur de Chile.

Futuro incierto

No se sabe si los pobladores de Chaitén alguna vez podrán volver a sus hogares, debido a la cercanía de éste al volcán (10 kilómetros) y a lo incierto del desarrollo de la erupción.

"No sabemos qué va a pasar con el volcán. No sabemos si puede continuar lanzando ceniza, no sabemos si puede aparecer lava", señaló Bachellet.

La erupción del Chaitén tomó por sorpresa a las autoridades locales, ya que había permanecido dormido durante al menos 450 años.

Otros efectos

La incesante lluvia de cenizas que ha dejado el Chaitén ha provocado la contaminación del aire y del agua a varios cientos de kilómetros a su alrededor. Esa región cordillerana es abundante en vegetación y cursos de agua, y se estima que cuenta con unas 40.000 cabezas de ganado y 685 campos agrícolas.